

Memoria de Libertad



Recuerdos sobre la vida de Libertad González Nogales

* * * *

Libertad González y Cayetano Ibarra

Prólogo de José María Lama



PRÓLOGO



AL OTRO LADO DEL HILO DE LA MEMORIA

José María Lama

La memoria histórica crea un hilo imaginario entre personas de dos épocas distintas. En uno de los cabos del hilo, los hombres y mujeres de la República, de la Guerra Civil y del Franquismo que lucharon por las libertades y que sucumbieron o sufrieron en su defensa. En el otro, sus familiares, sus cónyuges, sus hijos e hijas, sus nietos y descendientes, que setenta u ochenta años después descubren las peripecias de sus antepasados y los pormenores de sus vidas y de sus actividades políticas.

Es un hilo imaginario de silencios y recuerdos, de olvidos y ecos lejanos, en el que la memoria personal es reconstruida gracias a la historia, y la historia se elabora gracias a la memoria personal. El humilde protagonista de los recuerdos familiares, casi siempre anónimo para las grandes gestas, se convierte en el personaje principal de la historia nacional. En ese hilo entre pasado y presente el historiador ejerce de vínculo, como las telefonistas antiguas conectaban un auricular con otro frente a un panel de conmutaciones. En el oficio del historiador, los datos son las clavijas que permiten que el emisor, que protagonizó los acontecimientos históricos, sea escuchado muchos años después por sus deudos.

Y es que, en los procesos de recuperación de la memoria histórica, los protagonistas son esos hombres o mujeres republicanos, que vivieron la guerra o la posguerra. Pero no sólo. En ocasiones, es el empeño de sus descendientes el que logra sacarlos del anonimato. Y, en ese sentido, también los familiares son protagonistas principales de estos procesos.

En Extremadura hay muchos casos en los que el esfuerzo denodado de un familiar ha logrado recuperar la memoria de un antepasado. Al citar algunos ejemplos de la provincia de Badajoz, siempre recordamos al menos dos: el de Luis Plá Ortiz de Urbina, hijo de Luis Plá Álvarez, asesinado en Badajoz en 1936, y el de Aurora Navas Morillo, hija de Matilde Morillo Sánchez, asesinada en Castuera en 1939. Ya fallecidos, Luis Plá y Aurora Navas encarnan la notoriedad y relevancia que también hay a ese otro lado del hilo imaginario que une a las víctimas con sus familiares. Luis y Aurora, y no sólo sus padres, también son personajes «históricos» para el movimiento memorialístico extremeño.

Lo mismo ocurre con Libertad González Nogales, que es otro símbolo de la memoria histórica de Extremadura. Su padre, José González Barrero, alcalde de Zafra durante la II República, fue asesinado en Castuera en 1939. Libertad, su hermana Trini y sus hermanos Pepe y Luis, recientemente fallecido, han participado en numerosas actividades de recuperación de la memoria de José González. A Libertad la conocí en 1999, meses antes de que yo publicara la biografía de su padre: *Una biografía frente al olvido. José González Barrero, alcalde de Zafra en la II República*. Fue la principal informante, facilitando fotografías, cartas y testimonios de mucha relevancia para la redacción del libro. Desde entonces hemos colaborado ---junto a otras personas--- en varios proyectos, como la creación de la Asociación de Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura, la promoción de los premios que llevan el nombre de su padre en Zafra, la fundación de la asociación zafrense de Recuperación de la Memoria Histórica o la instalación en su ciudad natal de un busto de quien fuera alcalde durante la II República.

Ella, que nació en 1934, no recuerda nada de su padre, porque era muy pequeña cuando comenzó la guerra, pero ha sido entrevistada por muchos medios de comunicación, periódicos, programas de televisión, documentales... y ha intervenido en varios actos de recuperación de la memoria histórica organizados por asociaciones e instituciones. Y es que su testimonio ya no es sólo sobre el lado del hilo de la memoria en el que se encuentra su padre. Eso, sobre todo, es tarea de historiadores. Su testimonio es del otro lado. Se refiere a ella misma, a su madre, a sus familiares, y a la manera en que transcurrió su vida sin su padre y cómo al final ha contribuido a recuperar su memoria. Su testimonio es el de los familiares, el de tantos

que, como ella, fueron también víctimas de la represión del franquismo al ser cercanos de quienes fueron asesinados. Ella ya no es sólo la hija de José González, alcalde de Zafra; es Libertad González, y habla por sí misma, porque es una muestra viva de los procesos de recuperación de la memoria histórica en España.

Este libro trata de ella: son algunos de sus recuerdos ordenados bajo el sugerente título de *Memoria de Libertad* y organizados en tres capítulos «República (1934-1940)», «España (1940-1978)» y «Libertad (1978...)». Junto al de la propia protagonista, los capítulos se refieren a los nombres de otras dos hijas de José González Barrero, que fallecieron muy pequeñas. «Se me murió República, se me murió España y sólo me quedó Libertad», diría el alcalde de Zafra en una frase de doble sentido acerca de su vida familiar y política. La historia la conté en la biografía del alcalde, publicada en el año 2000, y de la que en los próximos meses saldrá una segunda edición ampliada con un nuevo título que recupera también esa frase polisémica: *República, España y Libertad. Vida y muerte de José González Barrero (1893-1939), alcalde de Zafra*. Ese libro estará dedicado al padre y éste, que ahora el lector tiene entre sus manos, a la hija. El evidente nexo entre ambos libros queda subrayado con la coincidencia en el uso de esa tríada onomástica de las hermanas González Nogales.

El texto de esta *Memoria de Libertad* lo ha escrito Cayetano Ibarra Barroso, quien también ideó su título y organización, a partir de los testimonios orales de Libertad en numerosas entrevistas que han mantenido. Cayetano Ibarra es poeta, historiador, pintor, folklorista... En 2004 ganó el premio Arturo Barea de Investigación Histórica con la monografía *La otra mitad de la historia que nos contaron. Fuente de Cantos, República y Guerra 1931-1939*. Y, en 2012, obtuvo el premio García Matos de investigación etnográfica por su obra *Agricultura y pastoreo en la zona de campiña de la comarca de Tentudía*. Durante varios años ha sido coordinador del Programa de Recuperación de la Memoria Histórica en Extremadura, impulsado por la Junta de Extremadura y varias instituciones regionales. Es un militante de la memoria histórica, a la que ha contribuido con su trabajo y con sus investigaciones, solventes y apasionadas. Así pues, en este libro, Cayetano no sólo ha hecho de amanuense, sino que ha ejercido de historiador, ayudando a Libertad a transmitirnos su testimonio desde el otro lado del hilo de la memoria.